

Querría empezar dando las gracias a la SCIE por la concesión de este premio. Y querría también mostrar mi agradecimiento a mis maestros, en particular al profesor Marti Vergés, que me contagié el interés por la informática allá por el año 1967. Desde entonces, he ido descubriendo la belleza de los algoritmos y de la geometría, que he tenido el privilegio de disfrutar durante más de 40 años.

Las siglas SCIE nos hablan de ciencia y de informática. Y en estos momentos complejos, me gustaría manifestar que la ciencia existe. Y permítanme afirmar que la investigación científica en informática existe.

La ciencia existe gracias al trabajo de investigadores (muchos de ellos, jóvenes) que la mantienen viva. Mi trabajo no es un mérito individual. Es el resultado del entusiasmo de muchas personas y colaboradores cercanos a lo largo de los años, en nuestro grupo de investigación y en otras universidades españolas y extranjeras. Entiendo este premio como un reconocimiento al grupo, a los investigadores en informática gráfica en nuestro país y a todos aquellos que han disfrutado, como yo, de la belleza de los algoritmos geométricos.

La ciencia existe a pesar de su bajo interés social. La ciencia existe a pesar de no ser un tema prioritario en la agenda política. Sin embargo, la atención a la ciencia debería preceder a la atención que se profesa a la economía, porque sin ciencia y tecnología no hay progreso. ¿Por qué no tenemos un ministerio de ciencia y tecnología?

La ciencia existe a pesar del desinterés en crear y mimar una cantera de jóvenes investigadores, y a pesar de que no sabemos atraer a los mejores a nivel internacional. La diferencia entre el cuidado que dispensamos a nuestros jóvenes deportistas y a nuestros científicos es abismal. Deberíamos cuidar a nuestros jóvenes científicos en formación, a nuestros mejores, tal como hacemos, también en momentos de crisis y a pesar de ella, con nuestros deportistas. Y priorizar, para incentivar y no desanimar. ¿Por qué no utilizamos nuestro modelo deportivo en la formación de investigadores?

La ciencia existe a pesar de la ausencia de una cultura científica. Los anglosajones utilizan las siglas STEM (*Science, Technology, Engineering and Mathematics*) para indicar disciplinas que deben ser prioritarias en la formación de los jóvenes. Son prioritarias para construir una sociedad basada en la educación, la constancia, la lectura, el esfuerzo, la curiosidad y el afán por comprender.

Permítanme que termine con unas palabras recientes del pintor Antonio López en referencia a la situación actual: la cosa se va a poner seria. Habría que escuchar a los hombres de ciencia más que a los banqueros. Así debe ser por el bien de todos.

Muchas gracias.